



Expertos de la revista científica *The Lancet* presentaron resultados de estudios mundiales sin precedente sobre desnutrición infantil

La Fundación Bill y Melinda Gates y las instituciones comprometidas en la lucha contra la desnutrición infantil en el Perú presentaron el 21 de febrero, ante más de 300 profesionales, funcionarios y autoridades del país el informe ***The Lancet: La serie sobre desnutrición materno infantil***, investigaciones sin precedente sobre la prevalencia de afecciones relacionadas con la nutrición, los factores de riesgo, la carga de la enfermedad y las respuestas nacionales e internacionales frente a esta problemática.

Perú, junto con Estados Unidos, Inglaterra, India, Vietnam, Etiopía, Senegal y Bangladesh han sido seleccionados por *The Lancet* para presentar este informe. En el caso peruano, se hizo un reconocimiento explícito al compromiso político asumido por el Gobierno del Perú en la lucha contra la desnutrición materna e infantil frente a la alta prevalencia que existe en los niños y niñas menores de cinco años”, señaló **Arturo Martínez, director comercial del equipo de apoyo político de salud mundial de la Fundación Bill y Melinda Gates**. El informe evalúa y analiza la efectividad y el potencial impacto de políticas e intervenciones que abordan la nutrición en los países en desarrollo, ya que hace algunas recomendaciones para acelerar los esfuerzos para mejorar la nutrición materno infantil.

“Uno de los principales hallazgos de los estudios es que los niños y niñas sufrirán daños irreversibles en su edad adulta si no se propician intervenciones que aborden la nutrición adecuada antes de los 24 meses de vida, ya que la nutrición durante los dos primeros años de vida es aún más crítica para la salud en el largo plazo, más de lo que se había pensado”, indicó la **Dra. Laura Caulfield, autora de *The Lancet*, trabaja en la Escuela de Salud Pública de la Universidad Johns Hopkins Bloomberg**.

Ella enfatizó que las afecciones tales como el retardo en el crecimiento, la desnutrición grave y el bajo peso al nacer durante los dos primeros años de vida causan un daño irreparable al impedir el crecimiento físico y aumentar el riesgo de enfermedades crónicas en etapas posteriores. Se ha demostrado que los niños que padecen retardo en el crecimiento y tienen bajo peso al nacer completan menos años de estudios y obtienen menores ingresos durante la edad adulta. Los ingresos bajos, la salud deficiente y el acceso reducido a una nutrición adecuada, a su vez impactan sobre la salud en niños de las generaciones futuras, estableciendo así un ciclo vicioso.

El informe de *The Lancet* busca atraer la atención internacional hacia el rol fundamental que cumple la nutrición durante la edad temprana en el desarrollo y en la salud de los niños, así como en el crecimiento económico de los países.

La desnutrición incluye una amplia variedad de efectos, entre los que se encuentran: la restricción del crecimiento intrauterino (que ocasiona bajo peso al nacer), el retardo en el



crecimiento, una restricción crónica del crecimiento en altura indicada por una baja estatura respecto a la edad, la desnutrición, una pérdida grave de peso indicada por un peso bajo respecto a la estatura, y las deficiencias de micronutrientes.

Datos reveladores del informe

“Más de 3,5 millones de madres y niños y niñas menores de cinco años mueren innecesariamente cada año en países subdesarrollados como consecuencia del factor subyacente que constituye la desnutrición y millones más quedan discapacitados permanentemente a causa de los efectos físicos y mentales de una pobre ingesta alimentaria durante los primeros años de vida”, afirmó la doctora Caulfield.

Los investigadores estiman que los programas básicos de nutrición podrían prevenir 25% de la mortalidad infantil en los países más pobres del mundo. El informe destaca que el fomento de la lactancia materna, la alimentación complementaria apropiada, la suplementación con vitamina A y zinc, y el manejo adecuado de la desnutrición grave han resultado ser las intervenciones más prometedoras para la reducción de la mortalidad infantil y la futura carga de enfermedad relacionadas con la desnutrición.

Lima, 21 de febrero de 2008